

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANGUSTIA —SAN FRUCTUOSO— EN SANTIAGO DE COMPOSTELA*

Por

M^a DO SOCORRO DOLORES ORTEGA ROMERO

Al comienzo de la calle de las Huertas (Gráfico 1) en la ciudad de Santiago está situada la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (Lám. 1) denominada de Abajo, para distinguirla de la capilla que se levanta en el barrio de la Quinta Angustia, que se conoce con el nombre de Nuestra Señora de la Angustia de Arriba¹.

Consta que en 1510 existía en este lugar una pequeña capilla que llamaban de la Vera Cruz, documentada por una escritura que dice: «fue fecha e otorgada en el 19 de octubre de mil quinientos e diez años del nacimiento, dentro de la capilla de Bera Cruz, donde está el cimiterio de los Peregrinos del Hospital Real de Santiago, que hes de fuera de la dicha ciudad de Santiago»².

Esta capilla se siguió llamando de la Vera Cruz hasta mediados del siglo XVII en que un enfermero, llamado Bartolomé Barreiro, mandó colocar a sus expensas una imagen de la Virgen de la Angustia que permaneció olvidada hasta el año 1750, fecha en que comenzó a ser objeto

* Ponencia presentada al Congresso Internacional de História da Arte: *Portugal, Encruzilhada das Culturas, das Artes e das Sensibilidades*, celebrado en Lisboa del 24 al 30 de marzo de 1990.

¹ PÉREZ COSTANTI, Pablo: *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVIII*, Santiago, 1930, p. 217.

² SÁNCHEZ RIVERA, Celestino: *Notas Compostelanas*, Santiago, s.a., p. 116.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

de la devoción de los fieles debido a los numerosos milagros que por su intercesión se obtenían, multiplicándose por ello las limosnas a la Virgen³. Este hecho fue el origen y motivo de pensar en construir un nuevo templo, hoy iglesia parroquial de San Fructuoso⁴.

Como la iglesia se iba a levantar en terreno perteneciente al Hospital Real, aunque con las limosnas dadas por los fieles, el administrador de esta institución y un tesorero designado para ello serán los encargados de llevar las cuentas, que prueban la buena marcha de la construcción pues todo se contabiliza. Además de los ingresos, donaciones y limosnas, anotan la impresión de estampas, medallas, carretas de transporte, piedra, teja, pizarra, y el salario que percibían cada uno de los oficiales y demás operarios⁵. De la cuarta semana de septiembre de 1753 es la primera relación de jornales de los oficiales de cantería, carpintería, peones, y materiales que se compraron para dicha obra, importando un total de 542 reales y 18 maravedís. En esta misma semana adquirirían «diez y ocho canizos de orden de el P. maestro Carmelita». Estas relaciones por semanas se repiten todo el año 1753, al tiempo que hacían acopio de material como demuestran las repetidas referencias a los «... que trabajan en la cantera para la obra que se está haziendo en el cementerio de esta Real casa para el culto de Nuestra Señora de las Angustias...»⁶.

En el año 1754 continúan anotando los gastos por semanas, leyéndose en la del 18 de marzo «Al P.M. Fray Josehp (*en blanco*) del orden de Nuestra Sra. del Carmen, maestro de obras, ciento y cincuenta rs. vellon por la echura de la planta que hizo para la capilla de Ntra. Sra.» y en la que comenzó el 13 de mayo del mismo año, encontramos en el primer puesto del rol de obreros a Ventura Valado —que hasta entonces figuraba

³ Vid. SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit., p. 118.

⁴ Vid. CARRO GARCÍA, Jesús: «Traslaciones de la Parroquial de San Fructuoso». *Ultreya*, nº 12, Santiago, 1920.

⁵ Archivo Histórico de la Universidad de Santiago. Fondos del Hospital Real, Sección general, leg. 2.014, s. fol., año 1753. A partir de ahora utilizaremos las siglas A.H.U.S. para referirnos a este Archivo. Todos los documentos que se citan en este trabajo están recogidos en el *Apéndice Documental de la Arquitectura barroca del siglo XVIII en Compostela* de María do Socorro D. Ortega Romero; TESIS DOCTORAL, 1966, (s.p.).

⁶ A.H.U.S.: Fondos del Hospital Real, Sección general, legajo 2.014, s. fol., año 1753.

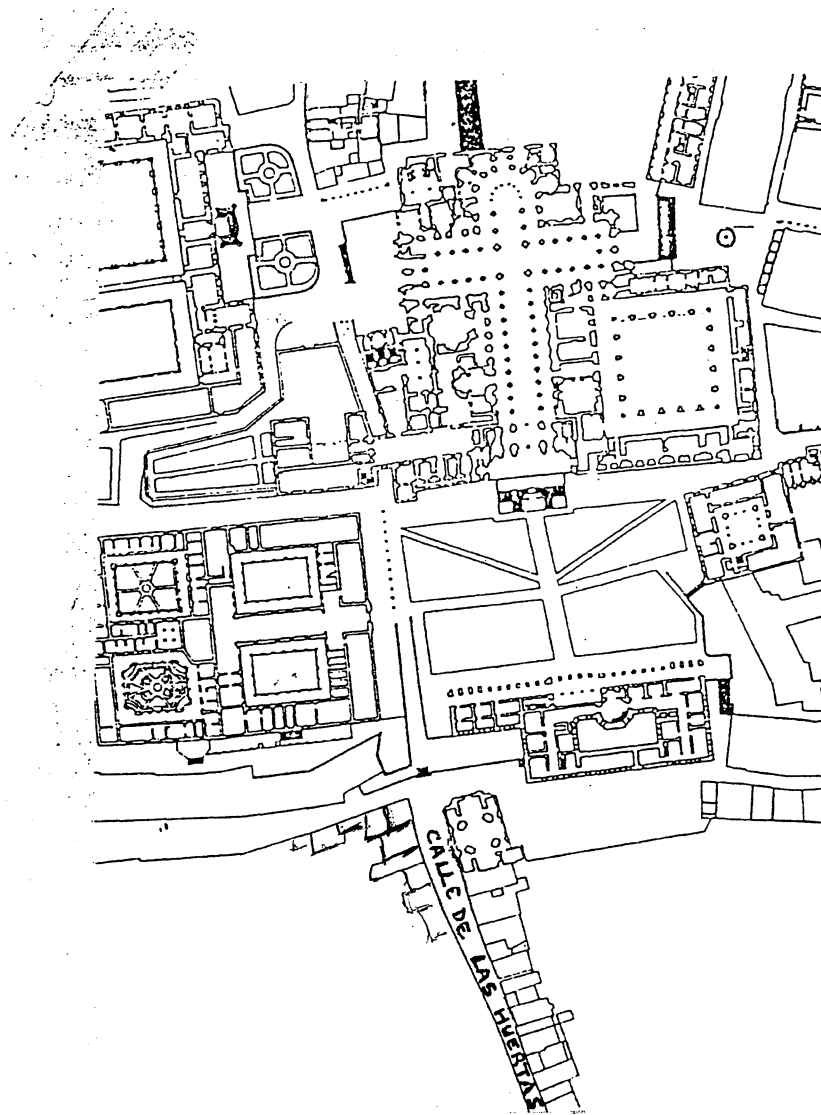


Gráfico 1. Porción del plano de la ciudad de Santiago, donde está enclavada la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.

en segundo lugar—, como aparejador, percibiendo 4 reales y tres cuartos diarios, mientras el salario máximo de los que le proseguían era de tres reales y medio. También entre los gastos constan: «Trece rs. y diez maravedis... y cavallería que se le dió al maestro Lucas Caaveiro para el reconocimiento de la cantera de cantería...»⁷.

En el cargo de la semana siguiente, la del 20 de mayo de 1754, figuran «dos cientos cinquenta y dos rs. y medio de vellon por el coste de la planta que se hizo, en Madrid, para la fábrica de la nueva iglesia de el cementerio de esta Real Casa...», cantidad que el administrador del Hospital Real debía de mandar pagar⁸.

Siguiendo el relato de Sánchez Rivera por el acta del día 20 de mayo, del mismo año 1754, acuerdan que «inmediatamente se procediese a labrar alguna piedra que hay reunida, para que los devotos no se refriasen en subsidiar limosnas, viendo que no tenían esta aplicación, o la tenían para otros fines... y construir la mencionada capilla con el título y advocación de Nuestra Señora de las Angustias, con el importe de las limosnas recibidas y las que se fuesen recibiendo durante su construcción encargandose de su dirección el maestro Caaveiro»⁹.

De acuerdo con la certificación de la colocación de la primera piedra esta se efectuó «el día 11 de junio del año mil setecientos cinquenta y cuatro... en nombre de S.M. el Señor Don Fernando Sexto, nuestro Rey..., la primera piedra en el edificio de la nueva capilla, que quiere fabricarse a cimentis en lugar de la antigua, con el subsidio de las limosnas que han dado y se espera den los fieles, para establecer y perpetuar en ella la mas tierna y fervorosa devoción de la Virgen de las Angustias...». Con tal motivo se celebraron solemnnes actos, disparo de fuegos, voltear de campanas, e incluso fue ofrecido «un buen refresco... a el maestro principal de la obra, que lo es Lucas Antonio Ferro Cabeiro, Arquitecto de la Santa Iglesia; a su ayudante o aparejador que lo es Ventura Valado, y a todos los oficiales o peones empleados en el trabajo de la nueva Fábrica...»¹⁰.

⁷ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.014, s. fol., año 1754.

⁸ A.H.U.S. Idem.

⁹ Vid. SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit., p. 123.

¹⁰ Vid. SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit. pp. 119-120.

Realizando la obra de la iglesia se causaron algunos «desprefectos» en la casa contigua siendo tasados los daños, en noviembre de 1754, en la cantidad de 100 reales por Lucas Ferro Caaveiro¹¹. Este arquitecto por dirigir las obras desde 1º de mayo de 1754 hasta finalizar el año 1756 percibió en diversas partidas la cantidad de 2.676 reales¹².

Datos valiosos para seguir paso a paso como se iba realizando la obra los proporcionan las cuentas que de forma pormenorizada anotaban cada semana. En la que comenzó el 5 de julio de 1756 apuntan «doce reales de refresco de los oficiales por haveren cerrado la bóveda de la capilla maior...», importando el total de la semana 1.004 reales¹³. Asimismo, detallan los gastos de los años 1757 y 1758; en la última semana de marzo de este año, anotan 22 reales de un refresco que se dio a los oficiales y peones cuando «se zerró el quarto y último arco toral que dice al cemen-



Lámina 1. Iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso).
Santiago de Compostela.

¹¹ A.H.U.S.: Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.014, s. fol., año 1754.

¹² A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.014, s. fol., año 1754. Se conservan todos los recibos firmados y rubricados por Lucas Antonio Ferro Caaveiro, generalmente con intervalos de dos o tres meses, aunque a veces comprenden hasta cuatro.

¹³ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.014, s. fol., año 1756.

terio»; nuevamente fueron obsequiados al cerrarse «la bobeda quarta de el cuerpo de la capilla maior...» figurando los 15 reales gastados en ello en la semana del 3 de julio¹⁴. Por la dirección de la obra en estos dos años pagaron al maestro Ferro Caaveiro 1.872 reales¹⁵.

Desde el verano de 1756, aunque continuaban las obras, debía haber ya culto en el nuevo templo pues, al dorso de un Breve dado en Roma el 23 de agosto de 1756, hay una certificación en la que consta que «a veinte y nueve dias del mes de septiembre del año mil setecientos cinquenta y seis» se bendijo la nueva capilla mayor, enumerando las personas asistentes a dicho acto y como en el altar de esta capilla se celebró la primera Misa¹⁶.

En el Consistorio del 29 de mayo de 1758 fue leído un escrito del administrador del Hospital Real, solicitando que obligasen a los carreteros pertenecientes a dicha parroquia a transportar piedra para la construcción de la capilla¹⁷. La obra debía de estar ya muy avanzada en el año 1759, probablemente retejándola, porque por un recibo fechado el 30 de septiembre pagaron 844 reales y 14 maravedís «a Juan Botana y compañeros maestros de teja»¹⁸.

Las relaciones de los años siguientes dan a conocer lo que tuvo de coste «la cruz de la media naranja», que se fijó el 19 de enero de 1760, y que para enlosar la capilla compran «... ocho carros de losas de cantería» que incluyen en la semana del 31 de marzo de este año, donde también se suman 894 reales y 30 maravedís del coste de «los quatro tragaluzes de la media naranja de la capilla de Ntra. Sra. de las Angustias de el cementerio de el Gran Hospital Real de Santiago...»¹⁹. En abril de 1760 colocaban

¹⁴ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, legajo 2.014, s. fol., año 1757 y legajo 2.015, s. fol., año 1758. En la relación de estas cuentas figura para «clavación... cincuenta y un reales de dos millones de clavos...» «y al pintor Antonio Guirant cinquenta rs. por pintar las dos gradas del altar y credencias de junto a dicho altar».

¹⁵ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1758.

¹⁶ Vid. SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit., pp. 120 a 122.

¹⁷ Archivo Municipal de Santiago. *Libro de Consistorios de 1758*, fol. 309 v.

¹⁸ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1759.

¹⁹ La «cruz de la media naranja» importó 371 reales y ocho mrvs. cada carreta de losas costó seis reales sumando un total de 416 reales y 4 mrvs. vellón. A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1760.

ya las dos vidrieras «que dicen sobre los dos colaterales...» no constando en el año 1761 ningún gasto extraordinario²⁰.

Lucas A. Ferro Caaveiro, maestro director de la obra, cobra 994 reales por su trabajo a lo largo de 1759; al año siguiente, desde primeros de diciembre, le aumentan la retribución pasando a percibir dos reales diarios de forma que la cantidad anual que le abonan es de 1.006 reales, no percibiendo en 1761 más que 706 reales²¹. Probablemente esto se debe a que la construcción estaba ya bastante avanzada y su participación fue menor.

Muy destacada será la intervención de «Bentura Balado aparejador de la obra de Ntra. Señora de las Angustias... desde el año de mil setezientos cinquenta y quatro que se principió», a quién en junio de 1762 le entregan 300 reales «por el trabajo extraordinario que ha tenido en ir varias veces a las canteras de cantería, pizarra, y compras de madera, por los gastos mayores que se le han seguido, y por el zelo con que siempre ha proseguido y prosigue...». El resto de los costes de este año, como los del siguiente, son los que habitualmente se venían haciendo cada semana²². No ocurre lo mismo en 1764 en donde además aparece, desde la semana que comenzó el 30 de julio hasta la primera de octubre inclusive, un nuevo gasto de 10 reales diarios al escultor Francisco de Lens, el cual por estas fechas tallaba el escudo de la fachada²³. También en el mes de noviembre figura la «relación de los materiales que se compraron para las dos campanas que se hicieron para la torre de la capilla de Ntra. Sra. de las Angustias...», cuyo coste fue de 2.543 reales y 22 maravedís; datos que demuestran lo avanzado de la obra. Por dirigirla los años 1763 y 1764 Ferro

²⁰ El importe de las dos vidrieras fue de 672 reales de vellón. A.H.U.S.: Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, años 1760-1761.

²¹ A.H.U.S.: Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1759-1760 y 1761.

²² A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1762 y 1763. Vid. MURGUÍA, Manuel: *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y noticia de los artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*, Madrid, 1884, p. 232, y COUSELO BOUZAS, José: *Galicia Artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*. Compostela, 1932, p. 641.

²³ Abonaban a «Francisco de Lens escultor cincuenta rs. por cinco días en el escudo de la fachada». A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1764.

Caaveiro percibió 2.194 reales²⁴.

Así mismo, con todo pormenor enumeran el importe de las obras de la semana que comenzó el 21 de enero de 1765 que totalizó 937 reales y 12 maravedís, de los cuales 600 reales se entregaron al escultor José Gambino por la «echura de la imagen de piedra de Ntra. Sra., que se halla sobre la puerta principal de la capilla, en su camarín...»²⁵. En la segunda semana de abril y en la siguiente del mismo año, reaparece Francisco de Lens cobrando 40 reales por cuatro días de trabajo más 60 por «seis días en las ánimas y limpiar la María de la fachada»²⁶. Ventura Valado, como aparejador, firma las relaciones de las cuentas hasta la semana de 9 de noviembre de 1765 y a partir de entonces no se le vuelve a mencionar; también en la que comenzó el día 11 de noviembre de este mismo mes y año hasta el final de noviembre encontramos a los escultores Gregorio Fernández y Francisco de Lens, que entonces tallaban las figuras que como remate coronarían la fachada, percibiendo ambos 10 reales diarios²⁷. Las figuras que esculpen son las cuatro virtudes cardinales: prudencia, fortaleza, justicia y templanza.

En las cuentas de la semana del 10 de marzo de 1766 constan 356 reales al calderero Juan Tacón por «el cobre que llevaron las insignias de las quatro virtudes que se hallan por remate de la obra...»; y por «seis carros de rajuela negra para apretar el arco de la tribuna», pagaron 21 reales en la semana del 28 de julio. En la que comenzó el 30 de septiembre de este mismo año trabaja solamente un día Francisco de Lens, co-

²⁴ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1763 y 1764.

²⁵ Esta imagen de Ntra. Sra. de la Angustia no la menciona ni Murguía ni Couselo, aunque si citan el relieve que bajo la misma advocación esculpió Gambino para la Catedral de Orense. Vid. MURGUÍA, op. cit. pp. 215 y 216, y COUSELO, op. cit. p. 368. A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1765.

²⁶ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1765.

²⁷ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1765. Tanto Murguía como Couselo no facilitan noticia alguna acerca del trabajo de estos dos escultores que tallaron las figuras de las cuatro virtudes que rematan la fachada, ni tampoco de los otros trabajos que Francisco de Lens realizó para esta iglesia, si exceptuamos la de «dos altares colaterales» que Couselo dice que hizo «en la Angustia de Abajo». Vid. MURGUÍA, op. cit., pp. 207 y 218, y COUSELO, op. cit., pp. 295-296 y 409-410.

brando 10 reales por «abrir el mascarón de el agua manil de la Sachristia»²⁸.

La última anualidad que perciba Lucas Ferro Caaveiro por dirigir esta obra corresponderá a 1765 y asciende a 668 reales, pues estando casi terminada la iglesia, como en realidad lo estaba, eran innecesarios sus servicios; el total de los gastos efectuados en las obras del santuario a lo largo del año 1765 fue de 11.164 reales y 32 maravedís y en 1766 de 10.441 reales y 22 maravedís²⁹.

Aunque la construcción estaba prácticamente concluida continúan las cuentas de otras partidas que abarcan hasta 1771; luego estas irán decreciendo en volumen porque solo son obras en el interior, generalmente de carpintería y de menor importancia³⁰. En la semana del 29 de diciembre del año 1767 entregan a «Dn. Miguel Caaveyro, maestro de obras, trescientos reales vellón por la planta que hizo para el retablo maior de la Capilla»; alcanzando el coste total de dicho año 8.439 reales y 18 maravedís³¹. Sin embargo no se debieron de conformar sólo con esta planta porque en 1768, en la semana que comenzó el 31 de mayo, pagaban «A fray Ambrosio de Santo Thomas, maestro de obras en la Academia de Madrid, ducientos diez y siete reales por una planta que hizo de horden de el Sr. Administrador de dicha Real Casa para el retablo maior de dicha capilla»; importando los gastos en ese año 2.221 reales y 28 maravedís y

²⁸ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol. año 1766.

²⁹ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol. años 1765 y 1766.

³⁰ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1758 y 1772.

³¹ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1767. Aunque Couselo cita varias plantas de edificios y retablos diseñados por este arquitecto, no menciona el de esta Capilla de la Angustia. Vid. COUSELO, op. cit., pp. 337 a 343. Miguel Ferro Caaveiro es hijo del arquitecto barroco Lucas Antonio, del mismo apellido, tantas veces citado en este trabajo, pero el primero ya milita dentro de los cánones del mundo neoclásico. Vid. de ORTEGA ROMERO, M^a do Socorro: *El arquitecto Miguel Ferro Caaveiro*, Cuadernos de Estudios Gallegos, Madrid 1970. *Planos de Miguel Ferro Caaveiro para construir un Hospicio en Santiago*. Cuadernos de Estudios Gallegos, Madrid 1871. *Influencia de la Academia en la formación de los artistas (problemas entre los arquitectos de la Academia y los no titulados)*. Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte. T. III. Granada 1878, pp. 443-448.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

en 1769, 2.389 reales y 18 maravedís³².

Cuando la Junta de Gobierno del Hospital Real decidió construir esta capilla recabó planos de varios maestros. Como ya expusimos uno lo presentó un fraile carmelita, llamado Fray José, pero del que no conocemos el apellido por estar en el documento en blanco y otro fue enviado desde Madrid, desconociéndose igualmente su autor³³. Casi con toda seguridad, podríamos afirmar que «... Fray Joseph (en blanco) del orden de Ntra. Sra. del Carmen, maestro de obras...» a quien ya se cita en los documentos en 1753 y en 1754 se le paga por «la echura de la planta que hizo para la capilla de Ntra. Sra. ...», no es otro que el carmelita navarro Fray José de los Santos, autor en el año 1753 del convento de las MM. Carmelitas de Santiago de Compostela³⁴. Sabemos, como veremos luego, que también concurren Lucas Ferro Caaveiro con su proyecto³⁵.

Según Schubert presentó planos para ésta iglesia Fray Manuel de los Mártires y un monje carmelita de Madrid, aunque por el pueblo era atribuida al franciscano Fray Francisco Caeiro³⁶. Seguramente Schubert se basa en Murguía, quien también identifica al carmelita Fray José con el maestro de Madrid y señala que la tradición se la atribuía al franciscano Caeiro³⁷. Añade Murguía que se conservan en el Archivo del Hospital Real unos planos dados por Lucas Caaveiro, planos que según él no se siguieron³⁸. Ignoramos las razones en que se basa Murguía para afirmar esto.

No obstante, Schubert atribuye la planta de esta iglesia a Lucas A. Ferro Caaveiro y manifiesta que se inspiró para ella en la capilla de los Ojos Grandes de Lugo, aunque en la ornamentación disiente de aquella

³² A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1768 y 1769.

³³ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.014, s. fol., años 1753 y 1754.

³⁴ Vid. notas anteriores 3 y 4, y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. Miguel: *Arquitectura carmelitana*, Ávila, 1990, p. 294.

³⁵ Vid. SCHUBERT, Otto: *Historia del Barroco en España*, Madrid 1924, p. 267, y SÁNCHEZ RIVERA, op. cit., p. 123.

³⁶ SCHUBERT: Op. cit., p. 267.

³⁷ MURGUÍA, Manuel: op. cit., p. 142.

³⁸ Vid. MURGUÍA: ob. cit., p. 142. Quizá debido a las vicisitudes por las que pasó este Archivo los documentos se extraviaron, pues no es posible encontrarlos.

Escala Gráfica

0 5 10 m.

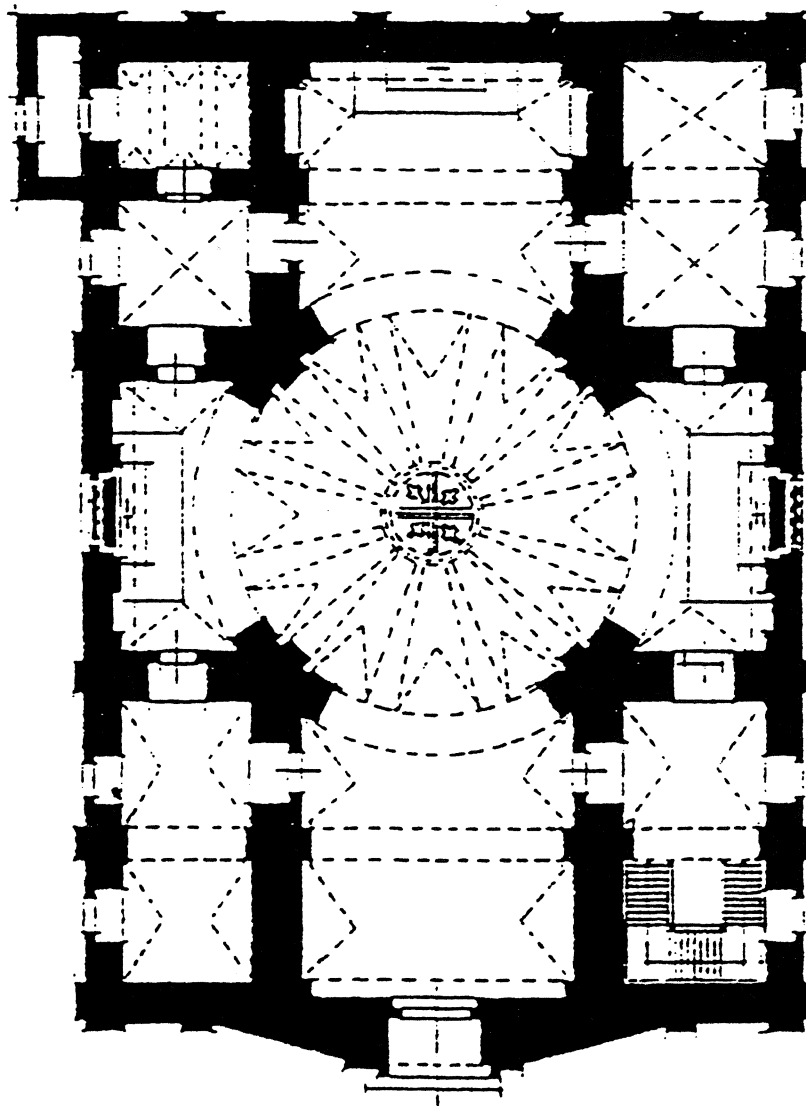


Gráfico 2. Planta de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso).
Santiago de Compostela.

pues en lugar de follaje y adornos de vid utiliza los motivos de placas³⁹.

Aparte de las consideraciones estilísticas que luego se analizan creemos aportar las suficientes pruebas documentales que demuestran la paternidad a Lucas Ferro Caaveiro y corroboran la opinión de Schubert. Es contundente la de que, en el Acta del Hospital Real del 20 de mayo de 1754, se diga acerca de los planos presentados por este maestro: «Vistos los demás se eligió por más acomodado y apropiado»⁴⁰. Ya hemos tratado de lo que percibió Caaveiro —recibos firmados desde el año 1754 al 1765— por el «magisterio» y dirección de esta obra.

La planta es de plan central (Gráfico 2). Aparte de la opinión de Schubert, que dice que Caaveiro repite en esta iglesia la concepción de conjunto de la capilla de los Ojos Grandes de Lugo, observamos en ella remota ascendencia italiana, tanto en su planta como en su fachada. La planta es una solución armónica entre las de tipo central, subordinándose todo a la gran cúpula que adquiere aquí una importancia extraordinaria.

Puede considerarse precedente de esta planta la que proyectó Bramante para San Pedro de Roma, con su cúpula central y sus cuatro brazos inscritos en un cuadro. Sin embargo, hay diferencias fundamentales que revelan el estudio de otros antecedentes. El crucero bramantesco de planta cuadrada se sustituye por una rotonda, abierta hacia los brazos de la cruz. La transición entre ambos tipos lo facilita la iglesia madrileña de las Comendadoras de Santiago. Pero el modelo inmediato utilizado por Ferro Caaveiro es el de la rotonda de la capilla de los Ojos Grandes de Fernando de Casas, que él inscribe dentro de un rectángulo, pareciendo poco clara la relación señalada por Sancho Corbacho con el conjunto de la iglesia de San Luis de Sevilla, la cual por otra parte ofrece alguna coincidencia que luego señalaremos⁴¹.

La segunda diferencia notoria con dichos precedentes es el alargamiento longitudinal del templo para destacar un coro alto, como tribuna a los pies, y el presbiterio que se levanta sobre el pavimento del resto de la iglesia. Coro y presbiterio hacen pensar en soluciones escorialenses, tanto más probables cuanto que los pilares son semejantes a los del templete del Patio de los Evangelistas, que a su vez se relacionan con los de

³⁹ SCHUBERT: Op. cit., p. 267.

⁴⁰ SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit., p. 123.

⁴¹ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura Barroca sevillana del siglo XVIII*, Madrid, 1952, p. 94.

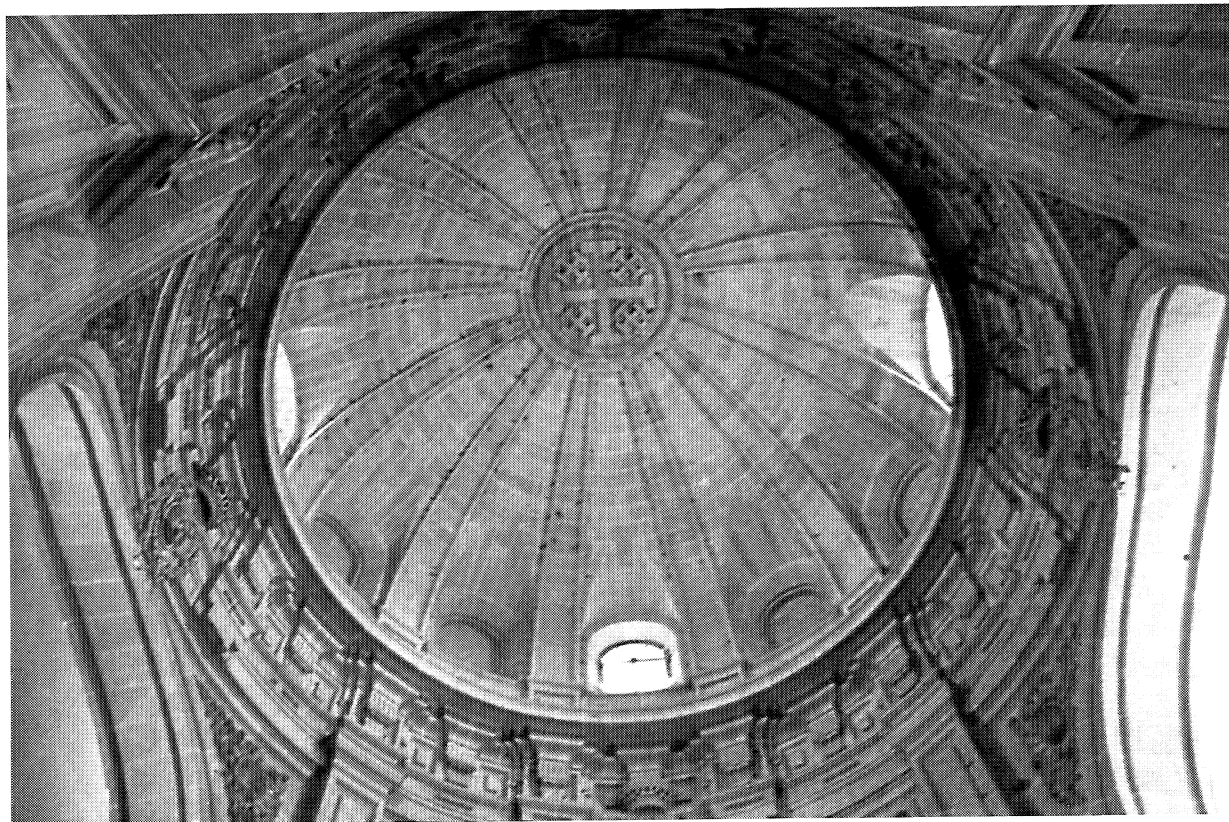


Lámina 2. Cúpula de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.

Miguel Ángel en la iglesia de San Pedro y con los de la citada iglesia de San Luis de Sevilla. La estructura de Caaveiro, sin embargo, introduce la innovación de matar la concavidad de los modelos mediante una pilastra, volviendo a coincidir así con Fernando de Casas en la capilla de los Ojos Grandes.

La cúpula (Lám. 2) es una media naranja de cuya clave, que ostenta la cruz de los Santos Lugares, parten unas bandas o fajas, que la recorren de arriba abajo, con labor de rehundido lo mismo que los pedestales donde descansan, en los cuales el rehundido diseña el característico medio cilindro. En su parte inferior, entre banda y banda, unas ventanas con lunetos, de las cuales solamente tienen apertura al exterior las cuatro que corresponden a los brazos del crucero y el resto son ciegas, con finalidad únicamente decorativa. Estas ventanas, en unión de las que se abren en los testeros de los brazos del transepto y a ambos lados del presbiterio, suministran abundante luz al templo.

El soberbio anillo de la cúpula, formado por un amplio entablamento, remata en su parte superior en una saliente cornisa. El entablamento (Láms. 2 y 3) presenta abundante decoración de placas con gran resalte y también decoración vegetal pues, entre los triglifos y sus correspondientes gotas, introduce unas rizadas hojas de acanto que hacen el oficio de ménsulas. En la clave de cada arco toral un escudo de Castilla y León con corona volada, alternando, que abarcan hasta el friso del entablamento. Los de Castilla, sobre campo de gules, están en los arcos del brazo del crucero y los de León, sobre campo azur, en los que corresponden a la nave. En este anillo, de gran riqueza decorativa, abunda el rehundido y las placas superpuestas, originando grandes efectos de claroscuro. En las enjutas de los arcos torales existe abundante decoración vegetal configurando rocalla que se enrosca a pequeños escudos.

La particularidad de esta cúpula estriba en que los arcos sobre los que descansa son alabeados, de modo que las dovelas no están todas en el mismo plano, sino que existe un desvío desde los salmeres hasta la clave, solución constructiva que proporciona una sensación de mayor amplitud del espacio interior.

Al exterior la cúpula, que parece dominar todo el templo, está revestida por un tambor de mampostería que se cubre por un chapitel muy plano (Lám. 1). La única decoración son unas enormes placas colgantes debajo de la cornisa del chapitel, éstas y las cuatro ventanas rompen la monotonía del liso tambor.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.



Lámina 3. Detalle de la cúpula de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.



Gráfico 3. Diseño de Lucas Ferro Caaveiro para el último cuerpo de la fachada de la Azabachería. Catedral de Santiago de Compostela.

Toda la iglesia se cubre con bóveda de cañón con lunetos, lo mismo que la sacristía, y en ésta los arcos fajones se apean en unas magníficas ménsulas a base de placas superpuestas. Tenemos que exceptuar la capilla del lado de la Epístola, que se forma entre el brazo de la capilla mayor y el del crucero, y también el tramo ante la sacristía, pues ambos están cubiertos con bóveda de arista. Los brazos se comunican entre sí por puertas, encuadradas por una moldura en donde nuevamente repite el motivo del cilindro.

En el muro de la capilla mayor, a ambos lados, se abren dos arcos (Lám. 4) que recuerdan los arco-solios, aunque sin sepulcro, y sobre ellos una rica y esquemática ornamentación a base de placas flanqueadas por enormes volutas. Se completa con una gran placa sin tallar a modo de escudo y rematando todo el conjunto un pináculo con su correspondiente bola.

A los pies la tribuna sostenida por tres arcos trilobulados con molduraje muy saliente que apean en unas ménsulas de placas.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

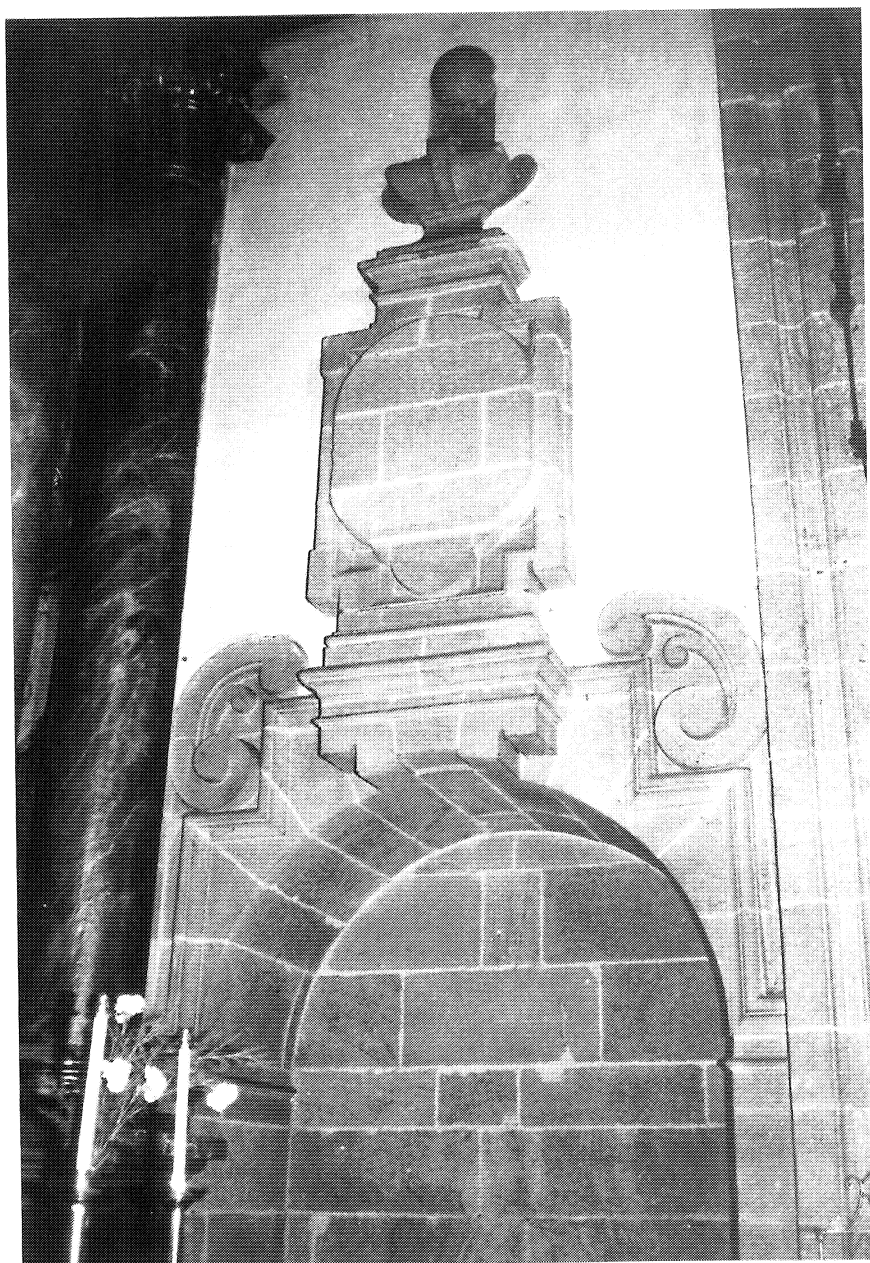


Lámina 4. Detalle en el presbiterio de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.

En cuanto al retablo de la capilla mayor nos consta que se hicieron varios planos. Uno de Miguel Ferro Caaveiro a quien en la semana del 29 de diciembre de 1767 le pagaban 300 reales vellón; otro de Fray Ambrosio de Santo Tomás, «maestro de obras en la Academia de Madrid», quien, en mayo de 1768, percibió 217 reales «por una planta que hizo de horden de el Sr. Administrador... para el retablo maior de dicha capilla»; y otro de «Dn. Luis Lorenzana... seis cientos reales por la planta que hizo para el retablo»⁴². Todavía Sánchez Rivera cita un plano de Lens, pero dice que no llegó a realizarse⁴³.

En su ejecución intervinieron diversos artistas compostelanos. Aparte de Miguel Ferro Caaveiro trabajaron los escultores Gregorio Fernández, Tomás Gambino y Antonio Fernández. El primero, el 14 de septiembre de 1771, cobra 600 reales «por la madera y echura del pavellon de dicho retablo», Tomás Gambino 164 reales por «los colgajos y Sabana Santa...» y Antonio Fernández «maestro escultor... nueve cientos veinte y un rs. vellón por la echura de la efigia de Ntra. Sra. de las Angustias...» que preside el conjunto⁴⁴. El pintor Manuel Arias cobraba el 2 de noviembre de 1771 «... dos mil reales de vellón para cuenta de el dorado y pintura del retablo de dicha imagen...» percibiendo por la totalidad de su trabajo, en diversas partidas, 8.000 reales de vellón⁴⁵; aunque las tablas de los pedestales se deben al pintor Landeira, según confirma Fernández Castiñeiras⁴⁶.

No diremos más sobre el retablo por no hacer más extenso este trabajo y porque recientemente fue motivo de estudio⁴⁷.

La fachada (Lám. 5) de este templo es movida en planta, como consecuencia del avance y retroceso de sus cinco calles. Las dos laterales, de menor altura, están recorridas por una pilastra rehundida que se continúa después de la cornisa —a manera de pedestal— rematado en un escalo-

⁴² A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1767.

⁴³ SÁNCHEZ RIVERA: Op. cit., p. 126.

⁴⁴ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., año 1771.

⁴⁵ A.H.U.S. Fondos del Hospital Real. Sección general, leg. 2.015, s. fol., años 1771-1772.

⁴⁶ FERNÁNDEZ CASTIÑEIRAS, Enrique: *Un siglo de pintura gallega 1750-1850*. Tesis doctoral (sp.) Santiago 1991, p. 92-94.

⁴⁷ Vid. OTERO TUÑEZ, Ramón: *El V centenario y el retablo mayor de la iglesia compostelana de San Fructuoso*. En «Abrente», nºs 23-24. La Coruña, 1991-1992.



Lámina 5. Fachada de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso).
Santiago de Compostela.

nado pináculo con la característica bola; apean estas pilastras en altos podios rehundidos, gemelos a los que en el cuerpo central sirven de base a las pilastras que, con clásicos casetones, dividen dicho cuerpo en tres calles.

La central, mucho más ancha, es en donde se acumula la decoración. La puerta rodeada por una moldura, con las típicas orejeras, está a su vez encuadrada por otra que en su parte inferior forma, a ambos lados, una gran voluta a manera de tirabuzón. Sobre la puerta la hornacina (Lám. 6) con la imagen de Nuestra Señora de la Angustia realizada por Gambino, como ya queda dicho. Está flanqueada por dos columnas, de fuste liso y ligero éntasis, que se levantan sobre rehundidos pedestales y sostienen un entablamento con placas y cornisa quebrada de donde arranca un frontón curvo, partido, que en su interior encierra un escudo, con el anagrama de la Virgen, orlado de cabezas de angelotes y coronado. La columna, que a partir del entablamento se transforma en pilastra con placas adosadas, perfora la cornisa y el frontón y remata en el tan familiar pináculo con bola.

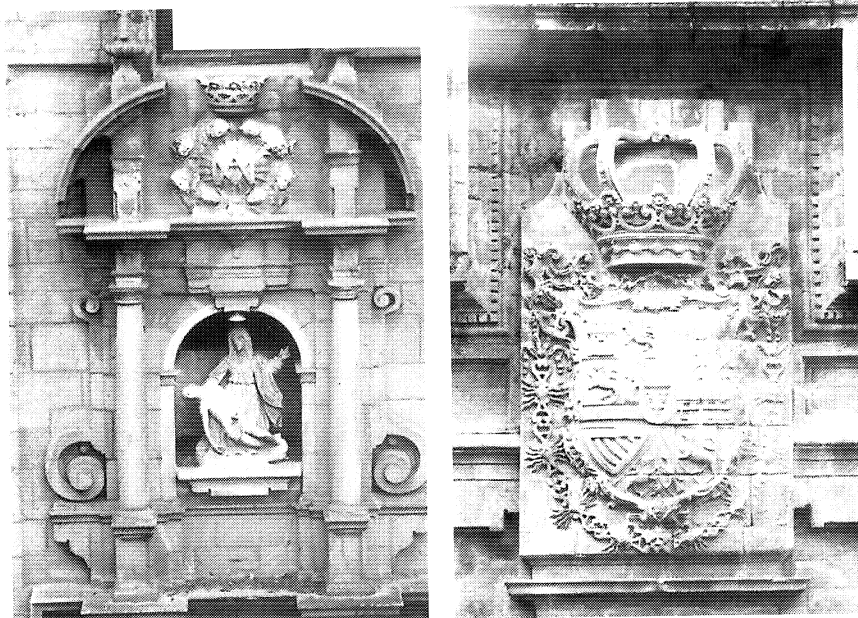
Encima se abre una ventana rodeada por un grueso baquetón dibujando orejeras y a continuación sobre una gran placa recortada, magníficamente esculpido, el escudo de la Nación (Lám. 7) con corona volada. Una prominente cornisa cobijando enormes placas superpuestas se quiebra para dar cabida al escudo; cornisa que al avanzar produce grandes efectos de claroscuro.

Corona la calle central de la fachada un bello campanario (Lám. 8) con su cupulín. Totalmente recubierto de abundante decoración: placas, grandes y envolventes volutas y pináculos con bola.

En el ático, a ambos lados del campanario, una balaustrada en la que se intercalan pedestales cuyo rehundido dibuja medios cilindros, en los cuales se asientan las cuatro virtudes cardinales —prudencia, fortaleza, justicia y templanza— que, como apuntamos, son obra de Gregorio Fernández y Francisco de Lens. Estatuas que dominan el espacio, línea abierta que se funde con el cielo.

Las estatuas rematando son de influencia italiana, usadas por Miguel Ángel en la Plaza del Capitolio, que son un precedente de las del barroco, impuestas definitivamente en la fachada principal de San Pedro por Carlos Maderna, con resonancias ya dentro del siglo XVIII en Santa Cruz de Jerusalén y en San Juan de Letrán, ambas en Roma.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.



Láminas 6 y 7. Detalles de la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.



Lámina 8. Ático y campanario de la iglesia de Nuestra Señora de la Angustia (San Fructuoso). Santiago de Compostela.

Es indudable la filiación de esta fachada a Caaveiro, a pesar de ser negada por algún autor⁴⁸ pues aparte de los elementos ornamentales que corresponden enteramente a su estilo, vemos soluciones similares con otra obra por él proyectada: la fachada de la Azabachería. También ésta es movida en planta y el diseño (Gráfico 3) para el último cuerpo —que luego no se realizó—, firmado por Caaveiro en 1762, repite la misma organización y distribución que el ático de Nuestra Señora de la Angustia (Lám. 8).

Salta a la vista que las zonas altas de esta fachada (Lám. 5) tienen formas detalladas y monumentales, mientras que en la parte inferior son más sencillas. Suele decirse que esto se debe a que la fachada está concebida para verla desde una zona elevada —la terraza del Hospital y Plaza del Obradoiro— y por lo tanto su trazado requirió una perspectiva inversa, con el fin de atraer la atención del espectador. Sin embargo, tenemos que recordar que en la arquitectura barroca compostelana «todo tiende a ascender y volar, haciendo verdad la frase de Eugenio D'Ors de que el barroco es el arte de las formas que vuelan» como puede apreciarse en la fachada de este templo⁴⁹.

⁴⁸ Vid. COUSELO BOUZAS: Op. cit., p. 23.

⁴⁹ Vid. MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: *Hacia una valoración del arte gallego*. Boletín de la Universidad de Santiago, nº 71. Santiago de Compostela, 1963, pp. 150-151.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.